“Tú, siempre a lo ‘tuyo’”

Egoísta. -Tú, siempre a "lo tuyo". -Pareces incapaz de sentir la fraternidad de Cristo: en los demás, no ves hermanos; ves peldaños. Presiento tu fracaso rotundo. -Y, cuando estés hundido, querrás que vivan contigo la caridad que ahora no quieres vivir. (Camino, 31)

11 de noviembre

Os repito con San Pablo: *cuando yo hablara todas las lenguas de los*

hombres y el lenguaje de los ángeles, si no tuviere caridad, vengo a ser como un metal que suena, o campana que retiñe. Y cuando tuviera el don de profecía y penetrase todos los misterios y poseyese todas las ciencias, cuando tuviera toda la fe, de manera que trasladase de una a otra parte los montes, no teniendo caridad soy nada. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo a las llamas, si la caridad me falta, todo eso no me sirve de nada.

Ante estas palabras del Apóstol de las gentes, no faltan los que coinciden con aquellos discípulos de Cristo, que, cuando Nuestro Señor les anunció el Sacramento de su Carne y de su Sangre, comentaron: *dura es esta doctrina, ¿quién puede escucharla?* Es dura, sí; porque la caridad que describe el Apóstol no se limita a la filantropía, al humanitarismo, o a la lógica

conmiseración ante el sufrimiento ajeno: exige el ejercicio de la virtud teologal del amor a Dios y del amor, por Dios, a los demás. *(Amigos de Dios, 235)*

---

pdf | Documento generado automáticamente desde https://opusdei.org/es-es/dailytext/tu-siempre-a-lo-tuyo/ (04/12/2025)